



LOS GANADEROS DE RESES BRAVAS

Tentado estoy siempre por dar poco crédito á los que hablan de cualquier cosa que sea empiezan por decir que atravesamos un período de decadencia.

Y esto nace de que yo creo que, por aquello de que *todo tiempo pasado fué mejor*, cuando volvemos la vista atrás, los cristales de la distancia nos hacen ver lo pretérito de tales dimensiones que el presente nos parece de suyo ruín y pequeño. Y como la mayoría de las veces esto no es más que simple efecto de óptica, concluyo por sentir que las cosas de ahora, si no mejores, no son por lo menos peores que las que pasaron ya.

Consecuente con este principio, diría lo mismo de los toros, y me apoyaría para sostenerlo en la convicción que tengo de que si diestros que dejaron alto nombre en la tauromaquia tuvieran otras edades, no se ha quedado atrás la nuestra en esto de dar glorioso pasto á la historia, y aun sospecho, á juzgar por los retoños que brotan, que el árbol no dejará de dar sabrosos frutos en lo sucesivo.

Y, sin embargo, no puedo hacer tal afirmación. Es más, creo á pie juntilla que la más genuina diversión de nuestro pueblo decae, y que á seguir por la senda emprendida, en plazo no lejano, si no ha muerto por completo, arrastrará la más vergonzosa de las existencias.

¿A qué se debe tal aniquilamiento? Pues muy sencillo: á que en las corridas de toros va faltando la primera materia, esto es, los toros.

Y no faltan porque los pastos de nuestras feroces dehesas hayan perdido su vigor, ni porque las reses criadas en ellas decaigan en bravura y poder. Faltan ya casi por completo, y faltarán muy pronto en absoluto, porque los ganaderos de reses bravas han perdido el amor propio y porque parece importarles ya muy poco el desprestigio de hierro y una divisa que en tiempos eran orgullo legítimo de ciertos y determinados criadores.

Antes el ganadero que veía quemar en una plaza importante un toro de su casa, sufría el mismo disgusto que el autor dramático que ve silbada una producción escénica, y para evitar tal fracaso ponía todos los medios imaginables, consagraba toda su atención á las faenas de campo, y las tientas eran, no como son hoy, el pretexto de una gira, sino una operación delicada en que se jugaba el buen nombre de una casta que había costado largos años acreditar.

Hoy, por el contrario, lo que importa es tener muchos animales, aunque estos sean mansos, defectuosos ó de mal trapío; que teniendo los y con un poco de habilidad para vender por bueno lo que se sabe á conciencia que no lo es, el negocio deja pingües ganancias, que es el ideal que ahora se persigue.

Lo único que resta por ver, es si tales despreocupaciones hasta bajo el punto de vista de la especulación, darán buenos resultados.

Tal vez si los dueños de las ganaderías se fijaran un poco, por hecha que tuvieran la epidermis á recibir las más ostensibles muestras del desagrado del público, mirarían más lo que hacían. Esos puñados de billetes de banco que ahora cojen las más de las veces indebidamente, pueden seducirse con el tiempo á cantidades bien exiguas.

Si falta, como hemos dicho, la primera materia, los aficionados á las corridas de toros irán retrayéndose poco á poco, y las empresas, siempre en pérdida no podrán pagar por el ganado las exageradas cantidades que ahora se exigen. Si los que antes dudaban en dedicarse á la cría de reses bravas, porque sabían que para ello se necesita perder mucho dinero y consagrar mucho tiempo, ven que para dar toros como los que ahora se dan nada de eso hace falta, saldrá un ganadero de cada mata, y tal será la

conurrencia, que abaratados los precios, tanto valdrá vender una res á una plaza de primera importancia como llevarla á cualquier matadero.

Visto lo que estamos viendo de algún tiempo á esta parte, no es dudoso que las categorías establecidas entre los diversos hierros llegarán á valer tan poco como le valen al noble arruinado y vicioso las ejecutorias en que se testifican los triunfos de sus abuelos.

Esas preeminencias y ese derecho á llevar más dinero que los demás, le daba el esmero de las crías, el loable prurito de no deshonrar las cintas de una enseña por puñado más ó menos de duros, y la lealtad de los encargados de enagenar el ganado, los cuales antes hubieran dejado extinguirse una torada que vender becerros faltos de carnes y de trapío, por toros dignos de una plaza de primer orden.

Si hay ganaderos hoy animados del propósito de conservar su limpia fama tratan de disimularlo tanto que nadie lo conocemos. Desde los más altos á los más bajos, contados son los que no muestran con el mayor descaro, que la cría de reses bravas que fué en tiempo orgullo de los Osunas y Veragua, de los Gavirias y Torre-Ramiro, es hoy lucrativa industria en que el buen nombre no es nada y los ochavos lo suponen todo.

Por una corrida igual y bien presentada que den á la lidia, ¿cuántas no son las veces que mistifican á empresas y públicos, que todavía se dejan seducir por los colores de tal ó cual divisa ó por la cifra de tal ó cual hierro?

Pasó el tiempo de los grandes escándalos. Si no hubiera pasado, la indignación que produjo en los aficionados la corrida del domingo último, por ejemplo, hubiera dejado que hablar para mucho tiempo. Pero hoy se ha dado con un medio menos bullicioso, pero más seguro de acabar de raíz con los abusos. El público comienza á irse de la plaza, y cuando se vaya será para no volver.

Si esto sucede, si la fiesta nacional se extingue por completo ó queda reducida á una cosa parecida á lo que son las capeas de Getafe ó de Leganés, tal vez el más grave de los perjuicios recaerá sobre los ganaderos.

Entonces, cuando ya el mal sea irremediable, posible es que vuelvan en sí de su error; pero sin quedarle otro recurso que el comprender que han obrado como el protagonista de la fábula de la gallina de los huevos de oro.

ANGEL R. CHAVES.

INTERVIEW DEL MAESTRO ESTOKATI CON EL DIESTRO ANTONIO REVERTE

(1.ª) Continuación.

M. E.—¿Cuántas corridas toreó usted en Sevilla el año pasado, primero de su carrera de novillero?

R.—Cinco más.

M. E.—¿Con qué diestros?

R.—Con *Pepete, Jarana, Jaqueta, Antolín, El Boto, Lobito y Carrillo*.

M. E.—Y de éstas, ¿en cuáles fué usted sacado en hombros de sus entusiastas?

R.—En todas, menos en la que toreé con Antolín, en la que estuve mal.

M. E.—Es usted modesto, pues confiesa su error. ¿A qué otras plazas fué usted en la temporada de 1890?

R.—A la de Valencia, donde maté con *El Loco, Manene y Gorete*.

M. E.—¿Y cómo dió usted muerte á sus toros en aquella corrida?

(1.ª) Véase el número 29.

EL TOREO CÓMICO
GALERIA TAURINA

JULIAN CASAS (EL SALAMANQUINO)



Pundonoroso y valiente,
elegante, bravo y fino,
se abrió paso entre la gente
torera, y fué un excelente
espada el *Salamanquino*.

APUNTES PARA LA HISTORIA

JULIAN CASAS (EL SALAMANQUINO)



1.—En Béjar Julián nació con afición decidida, pues nunca dejó corrida desde que los toros vió.



2.—Aunque su madre le aprieta porque sea cirujano, él da al bisturi de mano y se deja la coleta.



3.—A fuerza de revolcones y sin cejar en su empeño, Julián consigue su sueño y alcanza mil ovaciones.



4.—Y después de torear en las plazas de Castilla, mata en Madrid y Sevilla, y el *Labi* le hizo alternar.

R.—De dos estocadas.

M. E.—Magníficas según mis noticias, y que le valieron á usted volver á matar dos toros sobrantes.

R.—Luego fuí á Nerva y á Cádiz, matando en esta última plaza, tres toros cada tarde, de Moruve y Surga respectivamente, alternando en la primera con *Lobito* y en la segunda con *Litri*.

M. E.—Según mis datos, en la corrida de Nerva mató usted solo los cuatro toros, quedando superiormente.

R.—Eso dijeron.

M. E.—¿Y concluyó usted con estas corridas la temporada de 1890?

R.—Sí, señor, pero en el mes de Enero del corriente, maté en Almería, dos tardes, cuatro toros de Benjumea y cuatro de Purlleña.

M. E.—También alcanzando grandes ovaciones.

R.—Y en Sevilla, antes de Semana Santa, toreé otra corrida de novillos con los diestros *Frascolo* y *Gorete*.

M. E.—¿Y cómo cumplió usted?

R.—Dí una estocada á cada toro.

M. E.—De modo que de usted puede decirse, que mata á la primera.

Ahora voy á ver si recuerdo sus faenas de la actual temporada.

En Mayo, toreó usted en San Fernando ganado de Manjón; de los tres toros que le cupieron en suerte, el sexto fué retirado al corral por defectuoso.

En Nerva, mató usted solo una corrida de Muruve; al perfilarse para entrar á matar al sexto, le enganchó y volteó, magullándole: usted apenas repuesto, se levantó y se fué á él con decisión, pero el público invadiendo el redondel impidió su temeridad y el presidente mandó retirar el toro, que era ciego, al corral.

En Valencia toreó usted con *Bonarillo* y *Gorete*, una corrida de Cámara, quedando regular en su primero y superior en el último.

El día del Corpus mató usted en Cádiz con *Cara ancha* y *Marinero* una corrida de toros.

Luego, en Sevilla toreó usted tres corridas seguidas con los novilleros *Quinito*, *Lobito*, *El Boto* y *Costillares*, quedando bien en todas; mató usted en San Fernando con *Jarana*, toros de Manjón y Barea (cuya corrida había sido suspendida en Cádiz), quedando superiormente, y volvió usted á Sevilla matando con Antolín desecho de Miura, en cuya tarde hizo usted con el sexto toro, una faena superior, intentando recibir, fué, cogido estando al quite sus banderilleros Escudero y Rodas; y vino usted á Madrid para las novilladas de la Canícula, saliendo por primera vez á esta plaza, el 19 de Julio, con los novilleros *Litri* y *Lesaca*.

TOROS EN VALLADOLID

Solo en resumen daremos las cuatro corridas, por no permitir más el espacio de que podemos disponer.

PRIMERA CORRIDA.—Día 20 de Setiembre de 1891.—El ganado de Udaeta que se lidió, malo; sobre todo el sexto, que fué un buey completo. Solo tenían en su abono que estaban bien criados.

Lagartijo estuvo mal en el primero y muy mal en el quinto; en el tercero, al que pasó de cerca y mató de una estocada delantera entrando bien, quedó regular. En brega y quites no hizo nada de particular. Oyó pitos en abundancia.

Guerrita estuvo cerca y arimándose entrando á matar por derecho y en corto en los tres. En quites afortunado y ayudando eficazmente á *Lagartijo*, á quien preparó el quinto toro. De los banderilleros deben citarse *Primito*, *Antolín*, *Ostión* y *Guerra* (A.) Entre los picadores *Fuentes* y *Molina*. Murieron ochocaballos.

SEGUNDA CORRIDA.—Día 21.—Toros de Palha con los dos Rafeles. Los bichos fueron muy malos, con algo de poder en la cabeza, pero huidos, y además bueyes completos el quinto y sexto. El primero fué retirado por consejo de *Lagartijo*, cosa que debe censurarse porque los espadas no deben rehuir el matar los bichos, aunque sean defectuosos: es una flaqueza del oficio. Rafael pasó al primero desconfiado y se tiró desde lejos dando dos pinchazos y un mete y saca; en el segundo estuvo mejor acabándole de una estocada caída y en el tercero quedó regular y le atizó una baja en las tablas. En quites poco activo.

Rafael Guerra pasó de cerca á su primero y le dió una estocada corta, un pinchazo en hueso y una estocada delantera, descabellando al segundo intento. Mató el segundo de un volapié hasta la mano en las tablas. Y al tercero le acabó de dos pinchazos y una estocada. En quites trabajador y ayudando á *Lagartijo*. *Ostión* y *Mojino* clavaron los mejores pares y Antonio Guerra se distinguió con el capote. Entre los jinetes *Cano* y *Beao*. Se arrastraron 15 víctimas.

TERCERA CORRIDA.—Día 22.—El ganado de Veragua fué bueno, siendo tres de los toros superiores. Todos de lámina y bien de carnes.

Lagartijo estuvo en esta corrida más trabajador que en las otras. En su segundo toro estuvo aceptable entrando bien y matando de un volapié; en los otros dos quedó nada más que regular. En banderillas oyó palmas el maestro.

Guerrita superior con la muleta y acertadísimo al herir en sus tres toros. En quites oportuno y sin descansar. Banderilleó el 6.º toro poniendo pares superiores y llegando á la cabeza. De los peones *Ostión* y *Primito*. Entre los piqueros únicamente *Fuentes* merece mención. Pencos inservibles de esta corrida 15.

CUARTA CORRIDA.—Día 23.—El ganado de esta última fué de Aleas, de buena estampa y regulares en todos los tercios. El primero sin embargo resultó manso, habiendo sido fogueado. En esta cuarta corrida alternó el espada *Bonarillo* con los Rafeles.

Lagartijo se portó bien en uno y regular en el otro. La faena que empleó en ambos fué lucida y el primero de los suyos, tercero de la corrida, cayó de una buena estocada. *Guerrita* rayó á una altura inmensa; la estocada que propinó al 2.º fué hasta la mano y de las que hacen época. Le concedieron la oreja del bicho. *Bonarillo* superior en el primero y bien en el 6.º. Antolín mató el 7.º toro de gracia regularmente. En palos *Ostión*, *Guerra* (A.) y *Mojino*. Entre los picadores *Molina* y *Fuentes*. Diez caballos fueron los restos de la corrida.

NOTICIAS

A los ofrecimientos desinteresados de varios diestros hay que unir el del matador de novillos *Dabó*, que se brinda incondicionalmente á torear gratuitamente con su cuadrilla una ó dos corridas de novillos á beneficio de los perjudicados.

Y por cierto que ahora que tratamos de nuevo este punto, hemos de llamar la atención de nuestros colegas, tanto diarios como especiales taurinos, sobre lo que urge tomar una determinación y organizar cuanto antes la corrida para dicho objeto benéfico. Ofrecimientos de diestros hay muchos ¿por qué no se aprovechan? La prensa, que es á la que se han hecho tales ofertas, está en el deber de organizar la corrida, demostrando en tal ocasión que la sobra arranque y decisión. ¿Que faltan toros? Pues se piden á los ganaderos, que bien sabido es que cuando la montaña no viene hay que ir á ella.

Animo, amigos, que EL TOREO COMICO, aunque humilde, sabrá cumplir como piden la caridad y el compañerismo.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

CORRIDA DE BENEFICENCIA CELEBRADA EL 27 DE SEPTIEMBRE DE 1891

Señores, vaya un cartel que ha puesto la comisión; vamos á tener función de gala en el redondel. Del ganado no hay que hablar, es de los de ejecutoria, Veraguas de limpia historia que nunca saben cejar. Y en cuanto á los lidiadores, la flor del arte taurino: son Rafael el divino según sus admiradores, Luis Mazzantini el segundo el *Espartero* y el *Guerra*: lo mejor que hay en la tierra y los maestros del mundo.

La función es á las dos, buena hora para sudar más de esto no hay que culpar á nadie, es cosa de Dios.

Pues por mor de algún retraso de los que hay en los expresos se van dos espadas de esos á Sevilla, que esta un paso.

Y así cambiando el lugar *Guerrita* y el *Espartero* tendrán el turno primero y se irán sin acabar.

Corrida tan excelente en ganado y en toreros pide también revisteros de tanda y sobresaliente.

Por eso hemos decidido

ACHARES y un servidor tomar á medias calor y dividir el partido.

Por lo cual yo termino despues de decir

que la plaza rebosa gallardas beldades,
y que ACHARES comienza el primero á escribir
mientras llega mi turno de hablar.—SUAVIDADES.

Presidía D. Cándido Peláez Vera y á lo dicho añado que salió el primero que se llamaba Cordón, lucía moña roja y blanca y era ensabanao, muy bien criado pero cortito y poco dotado de cuerna, la cual tenía su poco adelantada.

Picando estaba Vizcaya
con el Chato,
y dirigiendo la lidia
uno y otro ó sean ambos

Rafaeles.

Cordón, que comenzó tomando, se refugió por tablas del 10, no resultó noblote pero blando, topón y en infeliz de suyo.

Su pelea consistió en seis varas de los dichos, ningún vuelco y un caballo.

A entrambos cordobeses distinguidos
les aplaudió la plebe
una larga y un quite muy ceñido
y hecho como se debe.

En palos, después de ser corrido por derecho por Guerra, Ostión, de azul y plata, cuarteo un gran par de los de lujo y otro natural mejor todavía; pero mucho mejor.

Manene, de carmesí y oro, cumplió con unopasado; pero entrando bien en la propia suerte y con medio por lo mediano.

Y el noble califa
Rafael primero
saludó al usía
y se fué derecho
á buscar la fiera
ó sea el borrego,
al que muy de cerca
dió algunos trasteos
cuadrándole luego
en los propios tercios,

Los pases fueron tres naturales, tres altos, dos ayudados y un cambio.

La estocada media en buen sitio entrando al volapie escupiendo algo,

Un poco parado luego, porque el toro no se le igualaba, dió dos naturales, cinco altos, 11 derecha y de cambio y acabó de una corta, pero superiormente puesta, entrando bien al volapie en tablas aunque saliendo por delante.

El toro cayó y la ovación al veterano fué ruidosa y entusiasta.

Tiempo empleado, siete minutos.—ACHARES.

Después del primero,
salió Vinatero;
un toro castaño,
que está de buen año
y honra al ganadero.

Usa bragas, es abierto de cuerna y es de buena presencia.

Los chicos le paran,
y Vizcaya y Chato
le ponen tres puyas,
en un breve rato.

Luis y Espartero están á los quites conoportunidad.

Vizcaya pone dos varas más y el Chato repite en otras dos ocasiones.

Acaba éste con uua y los matadores á la salida libran al ginete. (Palmas).

Total de varas ocho y de caídas una.

El sustituto de Galea que va de verde bronce y plata pone un par de los de pluma superior, y Tomás de morado y oro coloca dos pares buenos, repitiendo aquí con medio. (Palmas á los chicos).

D. Luis, de aceituna y oro,
después del brindis sabido,
da un cambio con pases altos
y la colada de oficio.
Sigue con varios derecha
y perfilándose el chico,
una d lantera arriba
que da ocasión al delirio
El toro se cae después
sin necesitar auxilio.
Por el qué dirán se alza
y aluego de unos pasitos
se hunde por fin en el polvo,
¡La puntilla sea contigo!

Tiempo cinco minutos, pases 10 y uza estocada.

El puntillero acertó á la segunda. (Palmas unánimes á Mazzantini.—SUAVIDADES.

Al del duque tercero
le llamaban Jilguero
y era berrendo en negro, salpicado

calzado, capirote y bien armado.

Salió rematado en tablas y después de enterarse de que se había cambiado la tanda (ahora picaba Trigo y Fuentes) y de que seguían alternando en lo de dirigir Espartero y Mazzantini.

Tomó una vara del de Fuentes buena
y soltó la divisa,

que en un recorte recogió Valencia.

El cual le corrió superiormente luego por derecho.

Por lo demás, el Veragua resultó voluntario pero sin recoger. Las varas que tomó fueron ocho, dió dos caídas y no mató á nadie.

En quites se hizo poco por falta de ocasión.

Morenito, de granate y oro, se pasó dos veces de vacío y perseguido y cargado al fin metió el par á la media vuelta.

Julián cuarteo bien el de su turno.

Y terminó el tercio Julián, que iba de verde y oro, con otro en igual suerte algo orejero.

Y vamos á ver Manuel,
que viste de oro y azul

y que es de lo que hay que ver,

Como se demostró enloqueciendo al auditorio con dos altos, dos cambiados, dos redondos y dos de pecho de esos que pasan á la historia y una estocada al volapie de las que se ven pocas.

Si yo en esta ocasión fuera un Homero,
cantaría las glorias del Espartero.

Que solo empleó dos minutos en quitarnos el sentido con su valor, su arte y su aquél.

Olé y reholé.—ACHARES.

En cuarto lugar salió
Sordito, negro bragado,
que ligero y bien armado
hacia Guerra se marchó.

El chico tomó el olivo y después intentó lancear al toro.

De Fuentes y Trigo tomó dos varas tirando al suelo una calbagadura del primero.

Volvió Trigo en dos ocasiones más, y Badila rodó en otra, dejando su peana.

Fuentes pinchó otra vez y Trigo repitió acabando el tercio.

☐ Ocho varas fueron las totales con tres caídas y tres víctimas. El toro saltó por el 8 antes de ser palitroqueado.

Primito, que de aceituna
viste mezclado con plata,
pone un par bueno y Mogino
otro al sesgo y se adelanta.
El chico viste de verde
y la mezcla plateada.
Con un par vuelve Primito
y el segundo tercio acaba.

Rafael Guerra, de verde bronce y oro da varios pases altos, cambiados, naturales y con la derecha.

Y sufre Guerrita
al propinar un pase
su coladita.

El diestro muestra algo de desconfianza.

Se tira un poco de lejos
y una estocada tendida,
pero entrando con coraje
deja al Sordito sin vida.

Empleó siete minutos, dió 15 pases y una estocada. (Palmas á Guerra por su faena.)

El toro que por quinto se corría
dicen que se llamaba Cocinero,
al grande Rafael correspondía
y á más de ser buen mozo y jabonero
las armas avanzadas se traía.

Con todo el tipo de los buenos toros de S. E. (cuyo restablecimiento deseo de todos veras), dejó que los chicos le flamearan los capotes y empezó volcando al Beao en una buena vara que puso.

Al repetir el Albañil con otra,
el gran Aberramán,
hizo un quite lucido y primoroso
que se aplaudió á rabiar.

Guerra dió dos lances á medio capote que se aplaudieron así mismo.

Y después de otra puya del Vizcaya
el grande Rafael
hizo una larga de esas que requieren
de Fidiás el cincel.

Y para no cansarse en toda la brega los dos Rafaeles estuvieron asombrosos.

El toro cumplió bien: tomó siete varas, dió cinco caídas y mató dos potros.

A petición de la concurrencia Rafael I y Rafael II toman los palitroques de lujo.

Y se abrió el postigo para sacar una espina que el Vizcaya había dejado al rajar la piel.



APUNTES PARA LA HISTORIA



5.—Fué su toreo especial, sin que de nadie aprendiera, y logró se le aplaudiera por su valor sin igual.



6.—Ansiando ganar dinero á la América pasó, y á Hermosilla se llevó yendo él de espada primero.

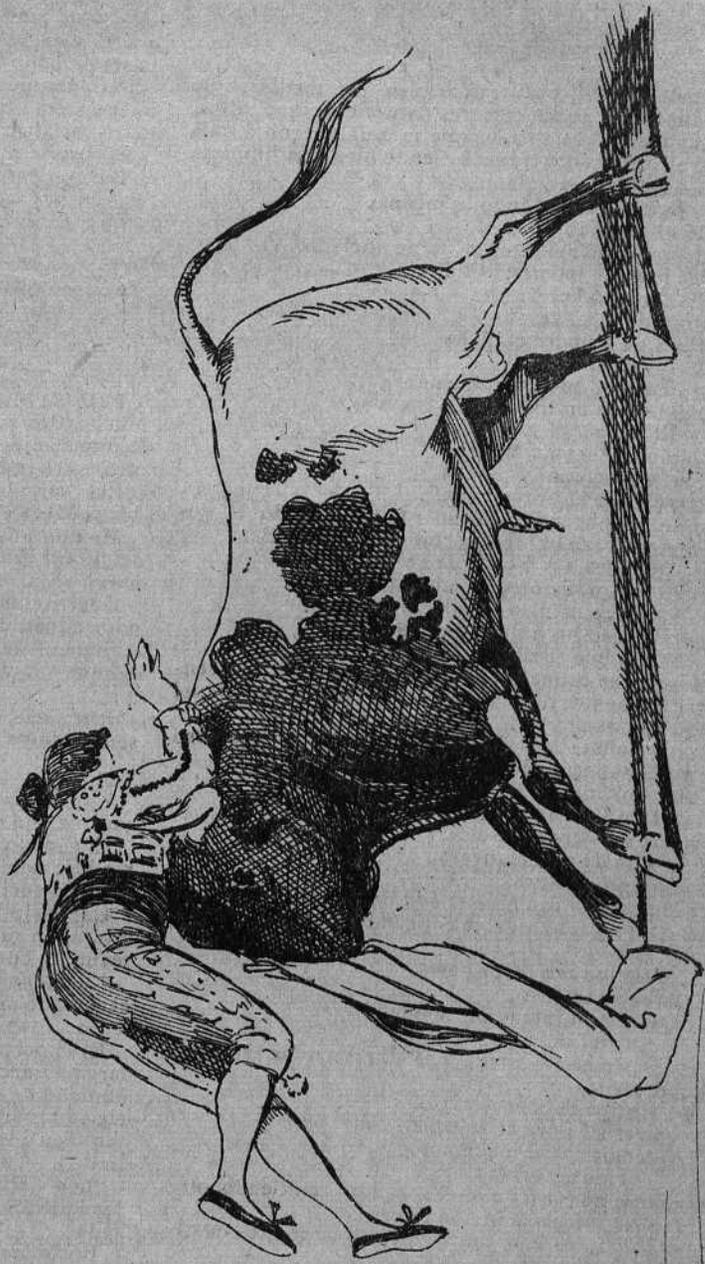


7.—Volvió, y por no marchitar la gloria de su campaña, decidió al venir á España no volver á torear.



8.—Y solo por excepción trabajó en las fiestas reales, dejando sus ideales después de aquella función.

EN MADRID.



COGIDA DE REVERTE. - 23 DE SETIEMBRE DE 1891



Previa esta extracción Lagartijo se pasó dos veces después de preparar el toro como él sabe hacerlo, y puso á toro parado un par de los buenos de veras.

Guerra, se cambió para dar salida al toro sin clavar y después de salirse otra vez sin consumar, clavó cambiándose otro precioso par del que se cayó medio.

¡Y vaya un par el tercero del anciano! ¡Y vaya que adornarse como cuando tenía 20 años! Creo que esto vale el dinero de la corrida.

Guerra estupendo había dado dos salidas falsas é intentado cambiar para el 4.º par puso otro par inmejorable.

La música tocó á los rehileteros cuando el anciano puso el quinto par que de sesgo ¡¡e qué modo Virgen Santal ¡Qué modo de sesgar!

Y hubo un sexto de Guerra tan bueno como aquél. En fin, el delirio.

Hecho esto tomó Lagartijo los trastos y en los medios, solo y con mucha confianza, p eparó con tres naturales, cinco altos, tres con la derecha y dos cambiados que se aplaudieron á toda ley y liando sobre corto y entrando y saliendo bien con limpieza acabó de un volapie,

puesto en las péndolas mismas y le descabelló al segundo

Y vaya una algarabía de aplausos al noble anciano.

Tiempo empleado en la muerte, ocho minutos.—ACHARES.

Es cárdeno bragado, el toro de lugar sexto, y lleva de nomdre el bicho Romanero.

El toro es cornicorto y de carnes buenas.

El bicho estaba herido en los cuartos traseros.

El Beo y el Albañil están de turno, y aquél sale perseguido y pincha perdiendo el bravo corcel.

El Albañil pone dos puyazos y Beo repite cayendo en dos ocasiones los jinetes. Acaba el tercio con una vara de Beo.

Varas en total 5, caídas dos y pérdida de bestias cero.

A petición del público Mazzantini y Espartero cogen los palos y ponen Lo que sigue á Romanero.

Manolo, que es la vez primera que parea en Madrid causa sanción al tomar las banderillas. Puso un par bueno, muy igual y entrando como manda el arte.

Luis puso un par caído, pero entrando muy bien y Espartero repitió con otro par superior que alcanzó una ovación.

Mazzantini terminó con medio par.

Tira Luis la montera y sereno y con frescura le pasa de esta manera con bravura.

Su faena fué de cambiados, altos y con derecha á los que siguió una estocada un poco caída, más tirándose con fe y perfilándose bien.

Vuelve con otros pases larga un intento, más con la intención se queda del descabello.

Repite dos veces sin conseguirlo, y sale perseguido, atizando otra estocada contraria.

Recibe el primer aviso, que es siempre el de urbanidad y demuestra el mucho celo, de la autoridad.

Y como el primero no bastó, oyó el segundo, repitiendo otras dos veces descabellar y acertando á la tercera.

Tiempo 18 minutos, pases 35, estocadas dos, intentos cuatro y descabello uno.—SUAVIDADES.

Era colorado y ojo de perdiz el séptimo toro que vimos salir, estando en la plaza el dicho don Luis con el Espartero para dirigir.

A pesar que un hortera jorobado que teñía delante por poco me deja enterarme de la corrida, ví que el penúltimo, que se llamaba Avellano, era cárdeno, de lo dicho un poquito melero fino y sino tan grande como otro mu; bien cortado.

De salida volcó al Moreno recargando con bravura y codicia al toro la vara.

Manuel García viendo que traía pies le toreo con cuatro veró-

nicas, un farol y cuatro de frente por detrás, toreado con su clasicismo inimitable.

Excuso decir que palmas hubo para el sevillano, más que hay en cualquier parroquia en un domingo de ramos.

El toro que fué alegre y bravo al principio acabó un poco tarde. Moreno y Badila estuvieron buenos picando.

De estos tomó seis varas, dió cuatro caídas y no produjo desgracias de crecida.

Luis y Manuel en dos quites se hicieron glorificar.

Julían y el Morenito le parearon ¡con ¡dos pares regulares al cuarteo.

Y Manuel García sobrio y tan ceñido como parado en los tres altos, dos cambiados y uno de pecho con que preparó, se metió con fé aunque con alguna precipitación al volapié, y dió una hasta la mano bastante descolgada.

Pero después de dos altos dos cambiados y uno de pecho tan buenos como los otros, volvió á herir dando media estocada en todos los altos al volapié neto.

El toro se acostó cuando iba á descabellar.

Tiempo empleado 5 minutos.

Un Tonto nos envía el Duque al terminar, el cual trae bragas negras ¡vaya un final!

Es corto de cuerna y largo de pies y remata bien.

Dos verónicas le dió el Guerra para empezar, pero el toro se juyó y aquí acabó el lancear.

Beao se desmonta sin poner vara y pierde el arre, Fuentes pincha dos veces y Badila una. Guerra al quite muy decidido. Repite Badila sin novedad. En una de las puyas anteriores cayó otro potro indefenso.

Las varas precisas tomó este toro á cambio de dos caídas y dos cadáveres

Mogino puso un par abierto y desigual y Primito pone otro delantero y desigual. Sale en falso Mogino una vez y pone otro par.

Guerrita concluye la corrida con pases con la derecha y un natural después de lo que da una estocada caída y contraria.

Siguen varios trasteos y otros pases altos, intenta el descabello una vez y el bicho se tambalea descabellándole al fin. (Palmas.)

Pases seis, ostocada una, un intento y un descabello. Tiempo seis minutos.

RESUMEN

La corrida de Beneficencia hay que señalarla en la temporada taurina con piedra blanca.

El ganado de Veragua, que tanto prometía ha cumplido, portándose noblemente, pero con poco poder; como sobresalientes deben mencionarse los corridos en los lugares 4.º y 7.º

Lagartijo, el maestro cordobés ha dejado el pabellón á esta altura: en su primero, con la nota de bueno nada más, pero en su segundo, con la de notablemente aprovechado, y decimos poco.

Luis Mazzantini estuvo algo movido en su primero, más con el estoque muy bueno.

En su segundo, pesado y desgraciado.

El Espartero, á quien había grandes deseos de ver después de larga ausencia, obtuvo en su primero la nota de sobresaliente, el modo de pasar tan magistral y concienzudo como lucida y elegante: hiriendo con fe, valor y arrojo. En el segundo pasó tan bien como en el otro pero su estocada primera no fué tan feliz.

Rafael Guerra en el primero, cuarto de la tarde, bueno: en los hechos un coloso, sin exagerar. En el segundo véase la reseña.

Entre los banderilleros calificación de sobresaliente sólo merece el Ostión y los dos Rafaelés.

En la brega los maestros y Antolín.

El escuadrón de lanceros buenos sin distinción.

El público que ha acudido ha sido numeroso, aunque en algunos pascos había el se alquila.

La presidencia acertada y entendida.

Varas que han tomado los ocho toros 50, y han matado ocho caballos.

Tiempo empleado en matar los alumnos del duque 58 minutos.

Y se despiden de ustedes agradeciendo bondades, por su paciencia y mercedes

ACHARES Y SUAVIDADES.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid